

# Validaci3n de una escala de empatĭa para ni1os, ni1as y adolescentes colombianos

Validation of an empathy scale for Colombian children and adolescents  
Valida33o de uma escala de empatia para crian1as e adolescentes colombianos



Mariana Inĕs Tez3n  
Maria Belĕn Mesurado

Salim Henzaz

Photo By/Foto:

**Rip**  
**14<sup>3</sup>**

Volumen 14 #3 sep-dic  
14 A1os

Revista Iberoamericana de  
**Psicologĭa**

ISSN-L: 2027-1786 | e-ISSN: 2500-6517  
Publicaci3n Cuatrimestral

ID: [10.33881/2027-1786.rip.14311](https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.14311)

**Title:** Validation of an empathy scale for Colombian children and adolescents

**Título:** Validación de una escala de empatía para niños, niñas y adolescentes colombianos

**Título:** Validação de uma escala de empatia para crianças e adolescentes colombianos

**Alt Title / Título alternativo / Título alternativo:**

**[en]:** Validation of an empathy scale for Colombian children and adolescents

**[es]:** Validación de una escala de empatía para niños, niñas y adolescentes colombianos

**[pt]:** Validação de uma escala de empatia para crianças e adolescentes colombianos

**Author (s) / Autor (es) / Autor (es):**

**Tezón & Mesurado**

**Keywords / Palabras Clave / Palavras-chaves:**

**[en]:** empathy, validation, psychometric scale, childhood, adolescents

**[es]:** empatía, validación, escala psicométrica, infancia, adolescentes

**[pt]:** empatia, validação, escala psicométrica, infância, adolescentes

**Proyecto / Project: / projeto:**

**No Reporta**

**Financiación / Funding / Financiamento:**

El proyecto fue posible gracias al apoyo de una subvención de la Templeton World Charity Foundation, Inc. a Belén Mesurado (TWCF0275). Las opiniones expresados en esta publicación son los de los autores y no reflejan necesariamente las opiniones de la Templeton World Charity Foundation, Inc.

**Submitted:** 2021-04-14

**Accepted:** 2021-08-22

## Resumen

Los estudios de empatía requieren abordar procesos afectivos, cognitivos y sociales asociados a la maduración individual, que permitan comprender la interacción social desde las disposiciones emocionales básicas. El objetivo de este estudio fue validar la escala de empatía desarrollada por Richaud, Lemos, Mesurado y Oros (2017) en una muestra de niños y adolescentes colombianos de 9 a 14 años, describiendo sus propiedades psicométricas. Para lograr este objetivo se aplicaron tres procedimientos: primero, validez y confiabilidad de constructo; segundo, la validez convergente, utilizando las escalas IRI (Davis, 1983) de empatía y prosocialidad de Caprara y Pastorelli (1993); tercero, se establecieron comparaciones de invarianza por edad y sexo en la muestra colombiana. Los resultados mostraron buenos índices de validez de constructo ( $\chi^2 / fd = 1,72$ ;  $GFI = 0,96$ ;  $AGFI = 0,95$ ,  $CFI = 0,94$  e  $IFI = 0,94$ ). La escala validada mostró buenos índices de correlación con el IRI tomando la dimensión de perspectiva ( $0,122$ ;  $p < 0,001$ ) y la escala de Caprara y Pastorelli ( $0,204$ ;  $p < 0,001$ ). El nivel de error probado fue aceptable ( $RMR = 0,00$  y  $RMSEA = 0,03$ ). Estos índices demostraron que la escala de estructura de cinco factores propuesta por Richaud, Lemos, Mesurado y Oros (2017) se confirma en la muestra colombiana. Los resultados indicaron que la escala no es invariable según el sexo ( $\Delta CFI = 0,03$ ) pero se confirma a través de la edad ( $\Delta CFI = 0,00$ ). La escala validada es apropiada para medir la variable empatía en la muestra colombiana.

## Abstract

Empathy studies require addressing affective, cognitive and social processes associated with individual maturation, which allow to understand social interaction from the basic emotional dispositions. The objective of this study was to validate the scale of empathy developed by Richaud, Lemos, Mesurado and Oros (2017) in a sample of Colombian children and adolescents aged 9 to 14 years, describing their psychometric properties. To achieve this objective, three procedures were applied: first, construct validity and reliability; second, the convergent validity, using the IRI scales (Davis, 1983) of empathy and prosociality from Caprara and Pastorelli (1993); third, comparisons of invariance by age and sex were established in the Colombian sample. The results showed good construct validity indices ( $\chi^2 / fd = 1.72$ ;  $GFI = 0.96$ ;  $AGFI = 0.95$ ,  $CFI = 0.94$  and  $IFI = 0.94$ ). The validated scale showed good correlation indexes with IRI taking perspective dimension ( $0.122$ ;  $p < 0.001$ ) and the Caprara and Pastorelli scale ( $0.204$ ;  $p < 0.001$ ). The level of error tested was acceptable ( $RMR = 0.00$  and  $RMSEA = 0.03$ ). These indices proved that the five-factor structure scale proposed by Richaud, Lemos, Mesurado and Oros (2017) is confirmed in the Colombian sample. The results indicated that the scale is not invariable through sex ( $\Delta CFI = 0.03$ ) but is confirmed through age ( $\Delta CFI = 0.00$ ). The validated scale is appropriate to measure the empathy variable in the Colombian sample.

## Resumo

Os estudos de empatia exigem abordar os processos afetivos, cognitivos e sociais associados ao amadurecimento individual, que permitem compreender a interação social a partir das disposições emocionais básicas. O objetivo deste estudo foi validar a escala de empatia desenvolvida por Richaud, Lemos, Mesurado e Oros (2017) em uma amostra de crianças e adolescentes colombianos de 9 a 14 anos, descrevendo suas propriedades psicométricas. Para atingir esse objetivo, três procedimentos foram aplicados: primeiro, validade de construto e confiabilidade; segundo, validade convergente, usando as escalas IRI (Davis, 1983) de empatia e pró-socialidade de Caprara e Pastorelli (1993); terceiro, as comparações de invariância foram feitas por idade e sexo na amostra colombiana. Os resultados mostraram bons índices de validade de construto ( $\chi^2 / fd = 1,72$ ;  $GFI = 0,96$ ;  $AGFI = 0,95$ ,  $CFI = 0,94$  e  $IFI = 0,94$ ). A escala validada apresentou bons índices de correlação com a dimensão perspectiva tomada do IRI ( $0,122$ ;  $p < 0,001$ ) e a escala de Caprara e Pastorelli ( $0,204$ ;  $p < 0,001$ ). O nível de erro testado foi aceitável ( $RMR = 0,00$  e  $RMSEA = 0,03$ ). Esses índices comprovaram que a escala de estrutura de cinco fatores, proposta por Richaud, Lemos, Mesurado e Oros (2017), é confirmada na amostra colombiana. Os resultados indicaram que a escala não é invariável pelo sexo ( $\Delta CFI = 0,03$ ), mas é confirmada pela idade ( $\Delta CFI = 0,00$ ). A escala validada é apropriada para medir a variável de empatia na amostra colombiana.

## Citar como:

Tezón, M. I., & Mesurado, M. B. (2021). Validación de una escala de empatía para niños, niñas y adolescentes colombianos. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 14 (3), 121-129. Obtenido de: <https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/2248>

Mariana Inés **Tezón**, PhD Psi

**AutorID:** [authorId=57210745460](https://orcid.org/0000-0001-9509-5353)  
**Research ID:** [Mariana-Tezon](https://orcid.org/0000-0001-9509-5353)  
**ORCID:** [0000-0001-9509-5353](https://orcid.org/0000-0001-9509-5353)

**Source | Filiacion | Filiação:**  
Corporación Universitaria Iberoamericana

**BIO:**  
Psicóloga, Especialista en Pedagogía. Magister en curso de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Doctora

**City | Ciudad | Cidade:**  
Cartagena [co]

**e-mail:**  
[mariana.tezon@ibero.edu.co](mailto:mariana.tezon@ibero.edu.co)

Maria Belén **Mesurado**, PhD

**AutorID:** [authorId=35148035700](https://orcid.org/0000-0002-5907-5854)  
**Research ID:** [Belén-Mesurado-2](https://orcid.org/0000-0002-5907-5854)  
**ORCID:** [0000-0002-5907-5854](https://orcid.org/0000-0002-5907-5854)

**Source | Filiacion | Filiação:**  
Instituto de Filosofía, Universidad Austral - CONICET

**BIO:**  
Licenciatura y Doctorado en Psicología. Docente investigadora, su área de interés es la psicología positiva y el comportamiento prosocial.

**City | Ciudad | Cidade:**  
Buenos Aires [ar]

**e-mail:**  
[bmesurado@austral.edu.ar](mailto:bmesurado@austral.edu.ar)

# Validación de una escala de empatía para niños, niñas y adolescentes colombianos

Validation of an empathy scale for Colombian children and adolescents  
Validação de uma escala de empatia para crianças e adolescentes colombianos

Mariana Inés **Tezón**  
Maria Belén **Mesurado**

## Introducción

El concepto de empatía se refiere a la capacidad de desarrollar y comprender cognitivamente los estados emocionales de los demás, y estar disponible para la recepción, ajuste y adaptación de una respuesta emocional (**Cuff, Brown, Taylor y Howat, 2016**). Por esta razón, la empatía se constituye como una habilidad de los seres humanos para interactuar en contextos sociales complejos, posibilitando el reconocimiento y la comprensión del estado mental de los demás para poder actuar mediante una respuesta adecuada a situaciones que se presentan en diferentes entornos sociales (**López et al., 2014**).

De esta manera, la empatía implica no sólo una dimensión de tipo emocional hacia otra persona sino también un proceso de reconocimiento y comprensión – constituyendo una capacidad mental – sobre el estado emocional de los otros (**Decety y Moriguchi, 2007**). Esto alude a que el concepto sostiene una naturaleza multidimensional que tiene en cuenta tanto el sistema emocional como el cognitivo. Así, los estudios de empatía requieren abordar los procesos afectivos, cognitivos y sociales asociados con la maduración individual, que permiten comprender la interacción social desde las disposiciones emocionales básicas. Siguiendo esta línea, según otro estudio (**Rieffe, Ketelaar y Wiefferink, 2010**) la empatía refiere a la interacción social en la vida cotidiana e implica una respuesta emocional adaptativa a los estados afectivos de los demás, sobretodo en situaciones que requieren apoyo emocional, tales como la percepción de apoyo y la desesperación.

Las primeras investigaciones de **Davis (1983)** han demostrado que la empatía tiende a relacionarse empíricamente con indicadores más altos de competencia social, autoestima, sensibilidad y disposición hacia los demás, posibilitando la capacidad emocional, la congruencia y la sensibilidad emocionales (**Salas-Wright, Olate y Vaughn, 2012**). En el mismo orden de ideas, este autor afirma que la empatía es útil para predecir la conducta prosocial (**Anastácio, Vagos, Nobre – Lima, Rijo y Jolliffe, 2016**) facilitando la cooperación y la cohesión grupal (**Jolliffe y Farrington, 2006**) y la mejora de la comprensión y regulación del comportamiento social (**D'Ambrosio, Olivier, Didon y Besche, 2009; Richaud, Lemos, Mesurado y Oros, 2017**). La relación entre la empatía respecto de la conducta prosocial se evidencia en un estudio de **Gerdes y Segal (2009)** donde presenta un diagrama tridimensional basado en los desarrollos de Decety antes mencionados. Este modelo incluye tres componentes: (1) la respuesta afectiva a las emociones y acciones de los demás, (2) el procesamiento cognitivo de la perspectiva del otro y la propia respuesta afectiva de uno, y (3) la toma consciente de decisiones para emprender un proceso empático o prosocial. Según los investigadores, cuando los niños y niñas comienzan a diferenciarse de los otros, a regularse emocionalmente, su desarrollo evolutivo va acompañado de respuestas emocionales más marcadas hacia estados emocionales de otros manifestando, al tiempo, conductas prosociales más organizadas como ayudar, compartir o consolar las cuales manifiestan preocupación hacia los demás (**Hoffman, 2008; Decety y Jackson, 2004**).

Además de la edad y/o etapa evaluativa, la empatía, también ha sido estudiada en función del género ya que estudios evidencia que no sólo se diferencia el desarrollo de esta variable según la edad, sino que hay una marcada diferencia entre hombres y mujeres. Primeramente, fue **Hoffman (1977)** quien evidenció que las mujeres poseen una tendencia mayor a imaginarse en el lugar del otro/a ya que, según su estudio, la empatía se encuentra relacionada con una orientación afectiva prosocial que incluye la tendencia a experimentar culpa por el daño a otros/as. Por su parte, **Davis (1980)** sostiene que el IRI puede diferenciar la empatía entre hombre y mujeres, siendo estas últimas las que presentan puntuaciones significativamente más altas. Siguiendo esta línea, en la medición de la empatía en habla hispana se halló que mujeres preadolescentes puntúan significativamente más alto que los hombres en preocupación empática (**Agnieszka, Katarzyna & Sandra, 2020; Mestre, Frías y Tur, 1997; Mestre, Frías y Samper, 2004; Morales, 2020; Tabares & Palacio, 2020**) y malestar personal (**Retuerto Pastor, 2004; Rivera, Becerra, Cotrina & Acero, 2020**).

Otros estudios demuestran que tanto la prosocialidad como la empatía han demostrado correlaciones negativas entre puntuaciones altas respecto a los comportamientos antisociales (**Jolliffe y Farrington, 2006; Lucas-Molina, Sarmiento, Quintanilla y Giménez-Dasía, 2018**) y problemas de ajuste social (**Salas-Wright, Olate, y Vaughn, 2012; You, Lee, y Lee, 2017**). Por otro lado, **Whitt y Howard (2013)** han observado una asociación inversamente proporcional entre la baja empatía y la percepción de abuso, al estar esta capacidad relacionada con la búsqueda de sensaciones y la capacidad de asumir riesgos, así como con la orientación al logro y la construcción de una perspectiva futura. Por su parte, **Salas-Wright, Olate y Vaughn (2012)** han demostrado la necesidad de relacionar los niveles crecientes de empatía, como la sensibilidad emocional, prosocialidad y la perspectiva de otros, con poca probabilidad de participar en conductas antisociales como el robo, las agresiones sexuales y el bullying.

En cuanto a la medición, actualmente existe un consenso entre los autores relacionados respecto al constructo empatía: implica describir múltiples dimensiones o factores que abordan los procesos psicológicos inherentes al desarrollo de los niños, niñas y adolescentes

tempranos (**Reid, et.al., 2013; Rieffe, Ketelaar y Wiefferink, 2010**). **Davis (1983)** fue un pionero en lograr este objetivo de medición, siendo el principal promotor de la definición multidimensional del constructo de empatía, indicando que implica la interacción de cuatro procesos psicológicos independientes, tales como: tomar una perspectiva, lo cual implica emular los estados mentales de otras personas; la preocupación empática que está relacionada con la sintonía y la sensibilidad hacia los estados emocionales de los demás; la incomodidad personal que está relacionada con la respuesta emocional de desajuste frente a la sincronización con los estados emocionales de los demás; finalmente, la característica de la fantasía que está relacionada con la imaginación de sentimientos y acciones bajo una posible secuencia de eventos. Para poner en práctica este marco teórico, **Davis (1980)** desarrolló el Índice de reactividad interpersonal (IRI), uno de los instrumentos más populares para medir la empatía (**García Matamoros, 2019; Grau et.al., 2017**).

Con base al modelo presentado de **Decety y Moriguchi (2007)**, sumado a la presentación de la dimensión acción empática, propuesta por **Gerdes y Segal (2009), Richaud, Lemos, Mesurado y Oros (2017)** proponen un cuestionario para medir empatía en niños, niñas y adolescentes tempranos latinoamericanos ya que se encontraron escasos estudios en la región. Previo a esto, con base a la escala IRI de Davis en niños, niñas y adolescentes argentinos, los autores desarrollan el cuestionario de empatía para niños y adolescentes de Argentina, entre 9 y 12 años. Dicho autoinforme tuvo como fin evaluar cinco dimensiones diferentes de empatía: contagio emocional, autoconciencia, toma de perspectiva, regulación emocional y acción empática.

Respecto al contagio emocional, investigadores como **López, et.al. (2014)** refieren que es la base última o el aspecto filogenético de la empatía, ya que representan el vínculo emocional innato y animal. En ese sentido, se define a partir de la identificación con el otro, donde se suele confundir el propio self respecto al del otro, viviendo las emociones con similar nivel de intensidad. De esta manera, es el primer nivel empático de los seres humanos, la respuesta más básica ya que no requiere autoconciencia, ni flexibilidad cognitiva (**Preston y De Waal, 2002**). Siguiendo el modelo multidimensional de la empatía que proponen **Decety y Jackson (2004)** se incluye como otro de sus componentes la autoconciencia y conciencia del otro; dicho nivel de la escala evidencia que no hay confusión entre el self y el otro ya que la flexibilidad cognitiva permite adoptar una perspectiva del otro mediante procesos de regulación y autoconciencia. La autoconciencia como componente de la empatía implica la participación de dos sujetos diferenciados evidenciándose por la capacidad de comprender al otro, basada en el reconocimiento como alguien similar (**Salgado, 2000**).

Así, la empatía, desde el nacimiento, se rige por la autoconciencia y conciencia de los otros posibilitada por la interacción estos, dando lugar a la comprensión de las emociones y situaciones complejas como requisito previo para adoptar una perspectiva (**Decety y Jackson, 2004**). Según estos autores, a diferencia de los animales, la empatía, desde la teoría de la mente, refiere que los seres humanos tienen la capacidad de predecir la conducta de otros mediante proceso controlado como el de toma de perspectiva. Siguiendo esta idea, la percepción de una emoción de otra persona puede activar esa misma emoción en quien la percibe, denominando este componente como toma de perspectiva. Esto mismo se logra evidenciar en los niños y niñas cuando adoptan una perspectiva a través de estrategias de ayuda hacia personas que sienten, por ejemplo, dolor. Por tanto, dicha habilidad suele aumentar durante la adolescencia (**Surtees y Apperly 2012**). Respecto a esto, se puede complejizar el nivel siendo la empatía considerada desde la regulación emocional lo cual implica cambiar la forma

en que las personas piensan, lo que a su vez cambia la forma en que se sienten, involucrando un proceso cognitivo complejo (Gerder, Lietz y Segal, 2011; Ochsner et al., 2002; Richaud, Lemos, Mesurado y Oros, 2017).

Este proceso de regulación emocional implica habilidades que se van desarrollando a lo largo de la infancia y la adolescencia, permitiendo que se controlen las emociones, el afecto y las motivaciones de forma gradual (Bensalah et al., 2016). A esto último, se agrega lo propuesto por Gerdes y Segal (2009) quienes refieren al componente de acción empática definiéndola como el poder experimentar un afecto que se infiere en otro individuo, procesarlo cognitivamente y realizar una acción voluntaria. Dicha acción se basa en una respuesta afectiva mediante un procesamiento cognitivo (Gerdes y Segal, 2009, López, et.al, 2014), lo cual refiere a que una persona puede tomar acciones dirigidas para modificar una situación que, por ejemplo, genere la toma de conciencia empática de un malestar.

Ahora bien, teniendo en cuenta estos cinco componentes, el cuestionario construido para medir empatía en población de niños, niñas y adolescentes tempranos en Argentina (Richaud, Lemos, Mesurado y Oros, 2017) implica un avance significativo del estudio de la empatía en contextos de habla hispana. Esto se debe a que es esencial reconocer que el desarrollo de la empatía y sus componentes presentan variaciones socio-culturales y económicas (en contextos latinos) que deben tenerse en cuenta a la hora de realizar comparaciones del constructo medido respecto a las versiones originales de la prueba (Carrasco-Ortiz, Begoña-Delgado, Barbero-García, Holgado-Tello & Del Barrio-Gándara, 2011; Liu, Qiao, Dong & Raine, 2018; Merino-Soto y Grimaldo-Muchotrigo, 2015; Richaud, Lemos, Mesurado y Oros, 2017; Sánchez-Pérez, Fuentes, Jolliffe y González-Salinas, 2014). Es decir, estudios demuestran presencia de diferencias explicadas por factores tales como la desigualdad social, acceso limitado a la instrucción educativa y violencia en el contexto de la comunidad que inciden en el desarrollo de los diferentes componentes de la empatía (Salas-Wright, Olate y Vaughn, 2012). Por ejemplo, estudios en Colombia muestran indicadores disminuidos de empatía en los niños, niñas y adolescentes tempranos, concluyendo que una de las razones de esto puede referirse a la permanencia en contextos de violencia. Frente a esto, refieren que la violencia política del país incluye características antisociales en poblaciones de edades tempranas en situaciones vulnerables (Morales Córdoba, 2008).

Otra investigación sobre la empatía en el contexto colombiano concluye sobre la necesidad de medir la empatía, dado que, en las características de la adolescencia colombiana temprana, existen diferencias significativas entre otros contextos latinoamericanos con respecto a “colocarse en el lugar de los demás”. Este estudio sostiene que en contextos de conflicto armado se evidencia una disminución de la empatía o la regulación emocional en las relaciones sociales tempranas (Miranda, Quintero y Higuera, 2015).

Teniendo en cuenta la revisión anterior, el propósito del presente artículo de investigación es validar la escala de empatía en español para niños y adolescentes desarrollada por Richaud, Lemos, Mesurado y Oros (2017) en una muestra de niños, niñas y adolescentes tempranos colombianos, describiendo así sus propiedades psicométricas en su contexto sociocultural particular. Este objetivo apunta poder materializar modelos de medición – en coincidencia con modelos teóricos de otros países – en población colombiana.

# Método

## Participantes

La muestra incluyó 470 niños, niñas y adolescentes tempranos de 9 a 14 años de edad ( $M = 10.12$ ,  $SD = 1.64$ ), de ambos sexos (41% varones; 59% mujeres).

Los participantes fueron estudiantes de primaria y secundaria de cuatro escuelas de dos ciudades colombianas: Bogotá y Cartagena de Indias. Los padres de los niños, niñas y adolescentes firmaron el consentimiento informado antes de completar las escalas. Los participantes no recibieron ninguna compensación por participar en el estudio. Todas las escalas se aplicaron durante el horario escolar con la aprobación de las autoridades escolares pertinentes. La selección de la muestra se realizó al azar mediante la obtención del listado de dos instituciones educativas en cada una de las ciudades colombianas.

## Instrumentos

Para recolección a fines de los análisis pertinentes a la validación de la escala se administraron los siguientes instrumentos de medición:

1. El cuestionario de empatía en español para niños y adolescentes tempranos desarrollado por Richaud, Lemos, Mesurado y Oros (2017). La escala incluye 15 ítems que miden las cinco dimensiones de la empatía: Contagio emocional (por ejemplo, cuando veo a alguien bailando, siento ganas de mover los pies); Conciencia hacia los demás (por ejemplo, me doy cuenta de inmediato cuando alguien se siente mal); Toma de perspectiva (por ejemplo, Aunque otra persona pueda pensar de manera diferente, puedo entenderla); Regulación emocional (por ejemplo, Cuando me enoja, me cuesta calmarme); y Acción empática (por ejemplo, Debemos compartir con aquellos que tienen menos que nosotros). Cada dimensión incluye tres elementos con cuatro opciones de respuesta desde nunca = 1, hasta siempre = 4.
2. El Índice de reactividad interpersonal (IRI) desarrollado por Davis (1980) se utilizó para medir cuatro dimensiones de empatía: dos de ellas son cognitivas (toma de perspectiva y fantasía) y dos emocionales (angustia personal y preocupación empática). Debido a que estudios previos indicaron que las dimensiones más utilizadas de empatía son la toma de perspectiva por ejemplo, a veces me resulta difícil ver las cosas desde el punto de vista de otra persona (ítem inverso, con un  $\text{Alfa de Cronbach} = .72$ ) y la preocupación empática, por ejemplo, a menudo tengo sentimientos tiernos y preocupados por las personas menos afortunadas que yo (con un  $\text{Alfa de Cronbach} = .70$ ) solo se incluyeron estos factores en este estudio. La escala tiene cinco opciones de respuesta de nunca = 1, a siempre = 5.
3. La Escala de Comportamiento Prosocial desarrollada por Caprara y Pastorelli (1993) se utilizó para evaluar la prosocialidad. Esta es una escala de 15 ítems (cinco ítems son de control) y los 10 ítems restantes evalúan el comportamiento de la ayuda, la confianza y la simpatía a través de tres respuestas alternativas según la frecuencia con la que ocurra cada uno de los comportamientos descritos. Los análisis de confiabilidad muestran un  $\text{Alfa de Cronbach de } .75$ .

## Procedimiento

Se utilizó el análisis factorial confirmatorio para estudiar la validez de constructo de la escala en la muestra colombiana. Se usaron los siguientes índices para probar el modelo de ajuste: Chi-cuadrado, Chi-cuadrado / fd, GFI, AGFI, CFI e IFI. El nivel de error fue probado por RMR y RMSEA. Se justifica el uso de dichos índices y que se pretende realizar la validación por medio de un análisis factorial confirmatorio del modelo teórico. Los índices de ajuste con los que se trabaja son el GFI (Goodness of Fit Index) (Jöreskog & Sörbom, 1986) y AGFI: índices absolutos de mejor funcionamiento; CFI (Comparative Fit Index): uno de los índices relativos de mayor uso y mejor comportamiento oscilando entre 0 y 1, siendo el valor de .9 el mínimo requerido para defender el modelo; RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation) y SRMR (Standardized Root Mean-Square): medidas de cuantía de error del modelo, indicadores de un buen ajuste con valores inferiores a .05 (Browne & Cudeck, 1993); NFI (Normed Fit Index): evalúa la disminución del estadístico  $\chi^2$  del modelo adoptado con respecto al modelo base, de valor mínimo .90 (Martinez, 2012)

Para determinar la validez convergente, se utilizó un análisis de correlación para probar la relación entre el cuestionario de Empatía en español para Niños y Adolescentes Tempranos (Richaud, Lemos, Mesurado y Oros, 2017) respecto al Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) de Davis y la Escala de Comportamiento Prosocial desarrollada por Caprara y Pastorelli (1993).

Finalmente, se utilizó un análisis multigrupo para probar la invariabilidad del Cuestionario de Empatía en español para Niños y Adolescentes Tempranos a través del sexo y diferentes edades (niños y niñas de 9 a 11 años y adolescentes tempranos de 12 a 14 años de edad).

## Resultados

### Validez de construcción del cuestionario de empatía en español para niños y adolescentes en la muestra colombiana

Se utilizó un análisis factorial confirmatorio para probar la validez del constructo de la escala en la población colombiana. Esta estructura es a priori, lo que significa que los resultados del modelo son plenamente confirmatorios. Los análisis mostraron que hay un buen ajuste entre el modelo y los datos de la muestra: *Chi cuadrado* (80) = 137.951,  $p \leq .001$ , *Chi cuadrado / fd* = 1.72, *GFI* = .96, *AGFI* = .95, *CFI* = .94 y *IFI* = .94. El nivel de error es aceptable *RMR* = .00 y *RMSEA* = .03. Estos índices sugieren que la solución de cinco factores propuesta por Richaud y sus colegas (2017) se confirman en la muestra colombiana. La figura 1 muestra los valores estimados de cada elemento.

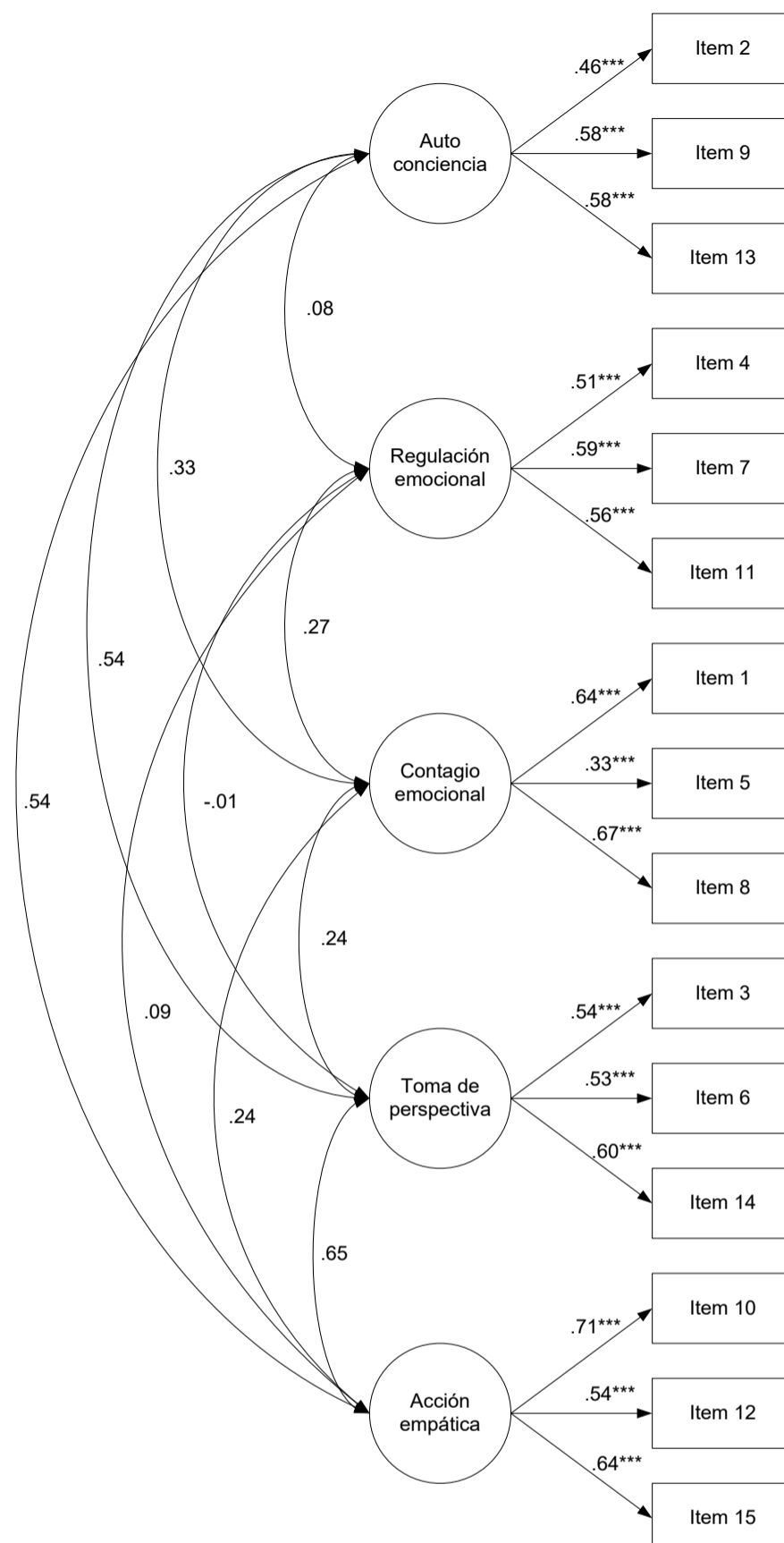


Figura 1. Modelo de cinco factores del Cuestionario de empatía en español para niños y adolescentes en la población colombiana

Nota: \*\*\*  $p \leq .001$

### Confiabilidad

Los coeficientes de omega de McDonald probaron la confiabilidad del Cuestionario de empatía en español para niños, niñas y adolescentes tempranos en una muestra colombiana, tal como lo hicieron los autores originales. Los resultados mostraron buenos índices de confiabilidad de todas las dimensiones de la escala: Contagio emocional = .75, Conciencia de los demás = 0.75, Toma de perspectiva = .73, Regulación emocional = .77 y Acción empática = .80.

# Validez convergente del cuestionario de empatía en español para niños y adolescentes en la muestra colombiana

Para evaluar la validez convergente, se realizó un análisis de correlación para estudiar la asociación entre el Cuestionario de Empatía en español para Niños y Adolescentes Tempranos, la empatía medida desde Davis y el comportamiento prosocial en la muestra colombiana. Los resultados indicaron que existe una correlación moderada entre tres escalas (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Análisis de correlación entre las dos escalas de empatía y prosocialidad.

	Regulación emocional	Contagio emocional	Tomando perspectiva	Conciencia de los otros	Acción empática	Tomando perspectiva	Preocupación empática	Prosocialidad
Regulación emocional (Richaud , et al, 2017)	-							
Contagio emocional (Richaud , et al, 2017)	.181 **	-						
Toma de perspectiva (Richaud , et al, 2017)	.001	.156 **	-					
Conciencia de los demás ( Richaud , et al, 2017)	.042	.201 **	.305 **	-				
Acción empática (Richaud , et al, 2017)	.042	.225 **	.396 **	.342 **	-			
Toma de perspectiva (Davis, 1980)	.122 **	.101 *	.352 **	.284 **	.206 **	-		
Preocupación empática (Davis, 1980)	-.080	.178 **	.300 **	.254 **	.277 **	.333 **	-	
Prosocialidad (Caprara &Pastorelli , 1993)	.204 **	.218 **	.385 **	.393 **	.232 **	.289 **	.253 **	-

Nota: \*  $p \leq .05$ , \*\*  $p \leq .001$   
Fuente: Elaboración propia

## Análisis multigrupo

Se aplicaron dos análisis multigrupos para estudiar la invariancia entre el sexo y la edad. Los resultados han demostrado que el Cuestionario de Empatía en español para Niños y Adolescentes Tempranos no es invariante a través del sexo. Como muestra la Tabla 2, la diferencia

de CFI entre la invariancia de configuración y la invariancia métrica es mayor que **.01 (CFI = .03)**, lo que muestra que la invariancia no está confirmada. Sin embargo, la escala fue invariante a través de la edad, específicamente entre los niños y niñas (de 9 a 11 años) y los adolescentes tempranos (de 12 a 14 años), tal como lo demuestran las tablas 2 y 3.

Tabla 2. Análisis factoriales multigrupo a través del sexo

	$\chi^2$	df	$\chi^2 / df$	CFI	RMSEA	$\Delta \chi^2$	$\Delta \chi^2 / df$	CFI
Invariancia configuracional	218.19 *	80	1,36	.94	.03			
Invariancia métrica	253,88 *	70	1.49	.91	.03	35,69 *	10	.03
Invariancia escalar	270.22 *	55	1.46	.91	.03	52.03 *	25	.00
Error de varianza de la varianza	330.07 *	40	1.60	.84	.04	101.88 *	40	.07

Nota: \*  $p < .001$   
Fuente Elaboración propia

Tabla 3. Análisis de factores multigrupo a través de la edad

	$\chi^2$	df	$\chi^2 / df$	CFI	RMSEA	$\Delta \chi^2$	$\Delta \chi^2 / df$	CFI
Invariancia configuracional	220.19 *	80	1.37	.93	.03			
Invariancia métrica	228.27 *	70	1.34	.93	.03	8.08	10	.00
Invariancia escalar	255.05 *	55	1.38	.92	.03	34.85	25	.01
Error de varianza de la varianza	285.14 *	40	1.43	.91	.03	64,94 *	40	.01

Nota: \*  $p < .001$   
Fuente: Elaboración Propia

## Discusión y conclusiones

El propósito del estudio fue validar el cuestionario de empatía desarrollada por **Richaud, Lemos, Mesurado y Oros (2017)** en una muestra de niños, niñas y adolescentes colombianos, analizando sus propiedades psicométricas a través del análisis de su validez y confiabilidad. Como se explica en la introducción del artículo, la relevancia de esta validación radica en el hecho de que, a diferencia

de los niños, niñas y los jóvenes de Argentina, la población colombiana se ve afectada por una situación de violencia estructural diversa, la cual determina que los niveles e indicadores de la empatía suelen ser diferentes respecto a la población de otros países latinoamericanos tal como lo evidencian otros estudios (**Miranda, Quintero y Higuera, 2015**).

En el presente trabajo se utilizó un análisis factorial confirmatorio con el fin de probar la validez de constructo de la escala en la población colombiana. Los resultados evidenciaron un buen ajuste entre el modelo y los datos muestrales. Es decir, se ha demostrado que los cinco factores propuestos, desde su modelo teórico, por **Richaud y**

**sus colaboradores (2017)** se confirman en la muestra de este estudio. El contagio emocional (sentir lo que el otro siente), la autoconciencia (percibir las propias emociones y diferenciarla de las emociones de los otros), la toma de perspectiva (entender el punto de vista de los otros), la regulación emocional (control emocional) y la acción empática (ser verdaderamente empático lleva a actuar de forma prosocial), aparecen claramente definidas en la versión colombiana, confirmando la estructura original de la escala. (Gerdes y Segal, 2009; Richaud, Lemos, Mesurado y Oros (2017)

Por otra parte, los resultados del proceso de validez convergente indican que la escala adaptada muestra correlaciones positivas y significativas respecto a la prosocialidad y otros indicadores de empatía (Caprara & Pastorelli, 1993; Davis, 1980). Es decir, la relación respecto de las dimensiones del cuestionario en proceso de adaptación respecto al índice de reactividad interpersonal (IRI) y el comportamiento prosocial demuestran resultados significativos, indicando una correlación moderada entre las tres escalas. Esto evidencia la relación y asociación entre empatía y procialidad, tal como se demuestra en otros estudios que evidencian correspondencia entre ambas variables ya que los adolescentes tempranos comienzan a tener respuestas emocionales hacia estados emocionales de los otros manifestando, así como conductas prosociales más organizadas como ayudar, compartir o consolar las cuales manifiestan preocupación hacia los demás (Anastácio, Vagos, Nobre – Lima, Rijo y Jolliffe, 2016; Decety y Jackson, 2004; Gerdes y Segal, 2009; Hoffman, 2008; Jolliffe y Farrington, 2006; Richaud, Lemos, Mesurado y Oros, 2017).

A su vez, este estudio incluyó dos análisis multigrupos para analizar la invariancia de la escala a través del sexo y de la edad. Los resultados indicaron que el cuestionario adaptado a Colombia no ha sido invariante respecto al sexo, pero sí respecto a la edad. Esto podría explicarse debido a que las mujeres presentan mayor nivel de empatía que los varones. Estos hallazgos han sido comprobados por diferentes estudios previos (Davis, 1980; Hoffman, 1977; Mestre, Frías y Tur, 1997; Mestre, Frías y Samper, 2004; Retuerto Pastor, 2004). Esto podría deberse a que los niños y adolescentes colombianos entiendan que presentar altos niveles de empatía es un signo de debilidad, mientras que esto no ocurra en las niñas.

En cuanto a la invariancia marcada en la edad, se evidencia que la muestra seleccionada aún no ha entrado a la adolescencia medio o tardía la cual evidencia mayormente cambios en los procesos de regulación emocional, lo cual involucraría un proceso cognitivo complejo (Gerder, Lietz y Segal, 2011; Ochsner et al., 2002; Richaud, Lemos, Mesurado y Oros, 2017; Surtees y Apperly 2012). La relevancia del presente estudio radica en la necesidad de estudiar variables que apunten a un enfoque salugénico. En ese sentido, la adaptación de un instrumento en Colombia permitiría valorar los recursos positivos con los que se encuentra la población a fin de poder generar lazos y redes de apoyo.

## Limitaciones y futuros estudios

Si bien los índices de confiabilidad obtenidos en la adaptación Colombia de la nueva de escala de empatía fueron buenos, se estudió sólo un aspecto de la consistencia interna que es la de covariancia entre los ítems. De allí que en futuros estudios sería interesantes poder analizar la estabilidad de la prueba utilizando el procedimiento de test-retest. Por otro lado, sería sumamente valioso incluir el estudio de la validez

discriminante del instrumento analizando, por ejemplo, su correlación con las conductas de tipo disruptivas y agresivas. Dado que abundantes investigaciones han observado la empatía correlaciona negativamente con las conductas de antisociales (D'Ambrosio, Olivier, Didon y Besche, 2009; Jolliffe y Farrington, 2006; Lucas-Molina, Sarmiento, Quintanilla y Giménez-Dasía, 2018; Salas-Wright, Olate, y Vaughn, 2012; Whitt y Howard, 2013; You, Lee, y Lee, 2017), los problemas de ajuste social (Salas-Wright, Olate, y Vaughn, 2012; You, Lee, y Lee, 2017) y las alteraciones psicopatológicas (D'Ambrosio, Olivier, Didon y Besche, 2009; Lucas-Molina, Sarmiento, Quintanilla y Giménez-Dasía, 2018).

## Referencias bibliográficas

- Anastácio, S., Vagos, P. Nobre-Lima, L. Rijo, D. y Jolliffe, D. (2016): The Portuguese version of the Basic Empathy Scale (BES): dimensionality and measurement invariance in a community adolescent sample. *European Journal of Developmental Psychology*, <https://dx.doi.org/10.1080/17405629.2016.1167681>.
- Bensalah, L., Stefaniak, N., Carre, A., y Besche-Richard, C. (2016). The Basic Empathy Scale adapted to French middle childhood: structure and development of empathy. *Behav Res Methods*, 48 (4), 1410-1420. <https://dx.doi.org/10.3758/s13428-015-0650-8>
- Caprara, G., y Pastorelli, C. (1993). Early emotional instability, prosocial behaviour, and aggression: Some methodological aspects. *European Journal of Personality*, 7(1), 19-36. <https://dx.doi.org/10.1002/per.2410070103>
- Carrasco-Ortiz, M.A., Begoña-Delgado, E., Barbero-García, M.I., Holgado-Tello, F.P. y Del Barrio-Gándara, M.V. (2011). Propiedades psicométricas del Interpersonal Reactivity Index (IRI) en población infantil y adolescente española. *Psicothema*, 23 (4), 824-831. Recuperado de <http://www.psicothema.com/pdf/3962.pdf>
- Cuff, B. M., Brown, S. J., Taylor, L., y Howat, D. J. (2016). Empathy: a review of the concept. *Emotion Review*, 8(2), 144-153. <https://dx.doi.org/10.1177/1754073914558466>
- D'Ambrosio, F., Olivier, M., Didon, D. y Besche, C. (2009). The basic empathy scale: A French validation of a measure of empathy in youth. *Personality and Individual Differences*, 46 (1), 160-165. <https://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2008.09.020>
- Davis, M. (1983). Measuring Individual Differences in Empathy: evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44 (1), 113-126. <https://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.44.1.113>
- Davis, M.H. (1980). A multidimensional approach to individual differences in empathy. *JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology*, 10, 85. Recuperado de [https://www.uv.es/friasnav/Davis\\_1980.pdf](https://www.uv.es/friasnav/Davis_1980.pdf)
- Decety, J., y Jackson, P. L. (2004). The functional architecture of human empathy. *Behavioral and cognitive neuroscience reviews*, 3(2), 71-100. <https://dx.doi.org/10.1177/1534582304267187>
- Decety, J., y Moriguchi, Y. (2007). The empathic brain and its dysfunction in psychiatric populations: Implications for intervention across different clinical conditions. *BioPsychoSocial medicine*, 1(1), 22. <http://dx.doi.org/10.1186/1751-0759-1-22>
- Gerdes, K. E., y Segal, E. A. (2009). A social work model of empathy. *Advances in Social Work*, 10(2), 114-127. <https://dx.doi.org/10.18060/235>
- Gerdes, K. E., Lietz, C. A., y Segal, E. A. (2011). Measuring empathy in the 21st century: Development of an empathy index rooted in social cognitive neuroscience and social justice. *Social Work Research*, 35(2), 83-93. <https://dx.doi.org/10.1093/swr/35.2.83>



- Hoffman, M. L. (2008). Empathy and prosocial behavior. In M. Lewis, J. M. Haviland-Jones, & L. F. Barrett (Eds.), *Handbook of emotions* (pp. 440-455). New York, NY, US: The Guilford Press. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2008-07784-027>
- Hoffman, M.L. (1977). Sex differences in empathy and related behaviors. *Psychological Bulletin*, 84, 712-722 <http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.84.4.712>
- Jolliffe, D. & Farrington, D. P. (2006): Development and validation of the Basic Empathy Scale. *Journal of Adolescence*, 29 (1) 589–611. <https://dx.doi.org/10.1016/j.adolescence.2005.08.010>
- Liu, J., Qiao, X., Dong, F., y Raine, A (2018). The Chinese version of the cognitive, affective, and somatic empathy scale for children: validation, gender invariance and associated factors. *Plos One*, 13(5): e0195268. <https://dx.doi.org/10.1371/journal.pone.0195268>
- López, M. B., Arán, V. y Richaud, M. C. (2014). Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32(1), 37-51. <http://dx.doi.org/10.12804/apl32.1.2014.03>
- Lucas-Molina, B., Sarmiento, R., Quintanilla, L. y Giménez-Dasía, M. (2018). The Spanish Version of the Empathy Questionnaire (EmQue): evidence for longitudinal measurement invariance and relationship with emotional regulation. *Early education and development*. <https://dx.doi.org/10.1080/10409289.2018.1427929>
- Merino-Soto, C., y Grimaldo-Muchotrigo, M. (2015). Validación estructural de la Escala Básica de Empatía (Basic Empathy Scale) modificada en adolescentes: un estudio preliminar. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(2). <https://dx.doi.org/10.15446/rcp.v24n2.42514>
- Mestre, V., Frias, D. y Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del Interpersonal Reactivity Index. *Psicothema*, 16, 255-260. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2004-13889-013>
- Mestre, V., Frias, D. y Tur, A. M. (1997). Variables personales y empatía. En V. Mestre y E. Pérez-Delgado (Eds.), *Cognición y afecto en el desarrollo moral. Evaluación y programas de intervención* (págs. 163 – 193). Valencia: Promolibro. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/handle/11441/84917>
- Miranda, J., Quintero, M., y Higuera, V. (2015). Efectos del Conflicto Armado y el Conflicto Socioeconómico en el aprendizaje cívico: La función de producción educativa en el caso del conflicto interno en Colombia. M. López y R. Graves (Coordinadoras), *Investigaciones de economía de la educación*, (10), 521-549. Recuperado de <http://repec.economicsofeducation.com/2015madrid/10-27.pdf>
- Ochsner, K. N., Bunge, S. A., Gross, J. J., y Gabrieli, J. D. (2002). Rethinking feelings: an fMRI study of the cognitive regulation of emotion. *Journal of cognitive neuroscience*, 14(8), 1215-1229. <https://dx.doi.org/10.1162/089892902760807212>
- Preston, S. D., y De Waal, F. B. (2002). Empathy: Its ultimate and proximate bases. *Behavioral and brain sciences*, 25(1), 1-20. <https://dx.doi.org/10.1017/S0140525X02000018>
- Reid, C., Davis, H., Horlin, C., Anderson, M., Baughman, N., y Campbell, C. (2013). The Kids' Empathic Development Scale (KEDS): a multi-dimensional measure of empathy in primary school-aged children. *J. Dev. Psychol.* 31, 231–256. <https://dx.doi.org/10.1111/bjdp.12002>
- Retuerto Pastor, Á. (2004). Diferencias en empatía en función de las variables género y edad. *Apuntes de Psicología*, 22 (3), 323-339. <http://apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/59>
- Richaud, C; Lemos, V., Mesurado, B. y Oros, L. (2017). Construct Validity and Reliability of a New Spanish Empathy Questionnaire for Children and Early Adolescents. *METHODS*, 8, 1-10 <https://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2017.00979>
- Rieffe, C., Ketelaar, L., y Wiefferink, C.H. (2010). Assessing empathy in young children: construction and validation of an Empathy Questionnaire (EmQue). *Personality and Individual Differences*, 49 (1), 362–367. <https://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2010.03.046>
- Salas-Wright, C.P., Olate, R. y Vaughn, M. (2012). Assessing empathy in salvadoran high-risk and gang-involved adolescents and young adults: a spanish validation of the basic empathy scale. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 57(11) 1393–1416. <https://dx.doi.org/10.1177/0306624X12455170ijo.sagepub.com>
- Salgado, M. M. (2000). Del valor estético de la empatía al negocio inteligente de las emociones: La psicología estética de theodor lipps a las puertas del tercer milenio. *Revista de Historia de la Psicología*, 21(2), 359-372. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=68808>
- Sánchez-Pérez, N., Fuentes, L., Jolliffe, D., y González-Salinas, C (2014). Assessing children's empathy through a spanish adaptation of the Basic Empathy Scale: parent's and child's report forms. *Frontiers in Psychology*, 15 (5) 1-14. <https://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2014.01438>
- Surtees, A. D., y Apperly, I. A. (2012). Egocentrism and automatic perspective taking in children and adults. *Child development*, 83(2), 452-460. <https://dx.doi.org/10.1111/j.1467-8624.2011.01730.x>
- Whitt, A. y Howard, M. (2013). Assessing empathy in antisocial youth: Factor analytic and validation findings. *Psychological Reports: Disability & Trauma*, 112, 1, 325-339. <https://dx.doi.org/10.2466/16.08.20.PR0.112.1.325-339>
- You, S., Lee, J. y Lee, Y. (2017). Validation of Basic Empathy Scale: Exploring a Korean Version. *Current Psychology*. <https://dx.doi.org/10.1007/s12144-016-9554-8>.